

Procesos de desarrollo en el Poniente Almeriense: Agricultores e inmigrados

Processes of development in the West of Almería: Farmers and immigrants

José Francisco Jiménez Díaz
Universidad Pablo de Olavide

Recibido, Marzo de 2010; Versión final aceptada, Octubre de 2010.

Palabras clave: Desarrollo, Agricultura intensiva, Almería, Inmigración, Globalización.

Key Words: Development, Intensive agriculture, Almería, Immigration, Globalization.

Clasificación JEL: O1, O13, O15.

RESUMEN:

Este trabajo analiza el proceso de desarrollo agrícola observado en el Poniente Almeriense desde 1960. En esta comarca del sudeste de Andalucía se han producido cambios socioeconómicos que cuestionan las teorías clásicas de la modernización, pues la compleja agricultura intensiva fue practicada por familias de labradores sin formación escolar y con escasos recursos. El desarrollo impulsado por los agricultores, originarios de comarcas pobres y subdesarrolladas como la Alpujarra de Granada, supuso un gran cambio en los flujos migratorios. Así, a partir de 1990, Almería deja de ser una zona de emigración para convertirse en una zona de atracción de población inmigrada.

ABSTRACT:

This paper analyzes the process of agricultural development in the West Coast of Almería observed since 1960. In this county of Andalusia has happened socio-economic changes which diverge of the patterns of modernization theories, because the complex intensive agriculture was practiced by unlettered peasant families with few resources. The development initiated by farmers, which came from poor and underdeveloped regions like the Alpujarra, resulted in an important population change. Thus, since 1990, Almería becomes in an emergent economic area of immigrants.

1. INTRODUCCIÓN¹

La horticultura almeriense es una de las partes más dinámicas y avanzadas del sector agrícola español, altamente capitalizada y tecnificada, a la vez que generadora

1 Agradezco las valiosas sugerencias realizadas por los evaluadores de este trabajo.

de abundante mano de obra procedente de diversas zonas de España y del mundo. Estas características convierten al Poniente Almeriense en uno de los ejes económicos fundamentales de su provincia, al tiempo que uno de los lugares de mayor concurrencia multicultural del país, condicionando la formación del territorio comarcal (Rodríguez, 1999: 103). Este fenómeno se ha producido en un corto e intenso periodo de tiempo, que se inicia en la década de 1960 y tiene su máximo auge entre las décadas de 1980 y 1990. Durante la última década del siglo XX, la horticultura almeriense inicia un claro declive que se manifiesta en la caída de los rendimientos agrícolas y endeudamiento de los agricultores, la aparición de nuevas zonas que ofertan las mismas producciones en países cercanos y en el creciente protagonismo de las empresas multinacionales de distribución y comercialización de los productos hortofrutícolas. Además, el territorio aludido ha experimentado relevantes problemas medioambientales derivados de la práctica de la agricultura intensiva.

En este escenario de rápidas mutaciones, tanto locales como internacionales, es necesario conocer a los actores principales que han intervenido en la evolución socioeconómica del Poniente Almeriense. Dichos actores han sido los agricultores y los inmigrantes. Si nos aproximamos al estudio de éstos, se podrá conocer más profundamente esta zona de Andalucía, donde emergió una experiencia pionera en Europa y sin precedentes en la historia reciente de España, como consecuencia de la práctica de la agricultura intensiva (Cazorla, 2002; Provansal y Molina, 2001; Ferraro y Aznar, 2008; Jiménez, 2010; Pérez-Díaz y Rodríguez, 2010). De este modo, el objetivo de este trabajo es analizar el proceso de desarrollo local impulsado por los referidos actores, desde 1960 hasta la actualidad, así como identificar sus vinculaciones con el fenómeno de la globalización.

El referido proceso de desarrollo ha supuesto enormes cambios socioeconómicos en territorios que hace poco tiempo se podían catalogar como tradicionales. De hecho, algunos estudiosos han argumentado que el “capital que se ha invertido en Almería es el ejemplo máximo europeo de la innovación tecnológica en el plano agrario. Algunos inversores eran alpujarreños y otros emigrantes retornados [...] Esta gente, con poco dinero, abrió explotaciones pequeñas de menos de una hectárea, en el Campo de Dalías y en el sur almeriense, sin invertir grandes capitales ni mecanizar grandes extensiones” (Cazorla, 2002: 129-130). En otras palabras, se ha destacado que “el Poniente Almeriense, constituye uno de los ejemplos más positivos de lo que puede lograr, en relativamente poco tiempo, un colectivo de gentes campesinas, trabajadoras, porfiadas y razonables, que emplean las fuerzas de sus manos, su ingenio, y su capacidad para apoyarse en comunidades familiares y sus redes sociales más próximas para llegar más lejos” (Pérez-Díaz y Rodríguez, 2010: 15).

El desarrollo de la provincia de Almería ha recibido la atención de múltiples estudiosos. A partir del punto de vista geográfico e histórico se realizaron las investigaciones de Puyol (1975), Mignon (1982), Martín (1988), Ponce (1988) y Sánchez

(2002). Considerando la perspectiva demográfica-migratoria se han desarrollado las investigaciones de Cózar (1984), Luna y Toja (1986), Checa (2001), Ruiz (1999), Castaño (2000), Pumares (2003), Aznar y Sánchez (2005), Ayuntamiento de El Ejido (2006), Checa (2007), Jiménez (2008) y Aznar, Belmonte y Bonillo (2009). La dimensión sociocultural se destacó en los trabajos de Provansal y Molina (2001), Rodríguez (1999), Azurmendi (2001), Checa, Arjona y Checa (2010), Pérez-Díaz y Rodríguez (2010). Los aspectos socioeconómicos del proceso han sido estudiados en Palomar (1996), Salazar (1999), Molina (2004), Silva (2004), Tecnova (2007), Ferraro y Aznar (2008), Pérez (2009) y la serie anual de informes económicos publicados por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Almería (Autores Varios, 2002 y 2005). La perspectiva político-institucional fue considerada en los trabajos de Rivera (1997), Téllez (2000) y Centellas, Ruiz y García-Pellicer (2009). Por último, las limitaciones medioambientales del modelo agrícola han sido apreciadas por Izcarra (2000), Ferraro (2000), Delgado y Moreno (2002), Delgado (2006), Alcalde y Ordóñez (2008) y Wolosin (2008).

A pesar de la abundancia de publicaciones sobre la evolución socioeconómica de Almería, hasta muy recientemente no se ha analizado la importante relación entre el proceso de desarrollo del Poniente Almeriense y las transformaciones agrícolas observadas en algunos pueblos de la costa de Granada². Hasta el momento, el desarrollo de esta última comarca sólo se ha tratado en el estudio de Liceras (1988), en la tesis doctoral de Matarán (2005), en el informe económico dirigido por González (2006) y en un reciente trabajo de Jiménez (2010). Por lo visto, ha interesado poco estudiar esta significativa relación. Pero, en virtud de ella se ha de reconocer que muchos de los primeros inmigrantes y/o incipientes agricultores que pusieron en marcha el sistema de agricultura intensiva del Poniente Almeriense, a lo largo de los años sesenta y setenta, procedían de diversos municipios de la provincia de Granada, tales como Albondón, Albuñol, Cádiar, Bérchules, Guadix, Sorvilán, Motril, Murtas, Trevelez, etc.

Ello coincidió “con el cierre de las fronteras europeas a la inmigración que se produce a partir del 73, lo que genera un cambio de destino de la inmigración alpujarreña. Ese nuevo destino será el Campo de Dalías, hacia donde se dirigirán, bien para comprar tierras, bien como medianeros, o bien como jornaleros para las explotaciones hortícolas de la zona” (Ruiz, 1999: 109). Es sorprendente la gran movilidad que se observa en la mayoría de las trayectorias biográficas de los agricultores. En una sociedad tradicional, como la que vivieron sus abuelos y sus

2 Comarca situada en el litoral de la provincia andaluza de Granada, la cual está formada, entre otros municipios, por Albuñol (La Rábita y El Pozuelo), Sorvilán (Melicena), Polopos (La Mamola) Gualchos (Castell de Ferro) y Motril (Calahonda y Carchuna). Estas localidades dependen social y económicamente del desarrollo agrícola experimentado en las últimas décadas.

padres, así como ellos mismos en sus infancias, es notoria la destacada movilidad geográfica. De este modo, buena parte de los agricultores en alguna etapa de su vida, generalmente la juventud, se desplazaron de su localidad de nacimiento hacia otros lugares en busca de un mejor trabajo. Lo cual se puede tipificar como un flujo migratorio laboral y cambio residencial en la juventud de estos agricultores (Jiménez, 2010: 127-128). Veamos.

2. CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIO-DEMOGRÁFICO DEL PONIENTE ALMERIENSE

Efectivamente, el desarrollo de la agricultura intensiva en la comarca del Poniente Almeriense supuso un destacado flujo migratorio interior, a principios de los años setenta, entre las provincias de Granada y Almería. Ese flujo migratorio fue favorable para la provincia de Almería, a pesar de que esta provincia expulsara población hacia el resto de España como así muestra el Cuadro 1.

CUADRO 1
**FLUJOS MIGRATORIOS DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA EN LOS AÑOS
1971-1975**

Lugar	Salidas	Entradas
Cádiz	121	100
Córdoba	83	83
Granada	567	1763
Huelva	3	21
Jaén	135	145
Málaga	127	98
Sevilla	108	103
Resto de España	13237	3631

Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía (2008): <http://www.iea.junta-andalucia.es>

Asimismo, a principios del siglo XXI se produjo un notable flujo migratorio entre las provincias de Almería y Granada, tal como indica el Cuadro 2. Este reciente flujo migratorio se vincula al gran dinamismo y flexibilidad laboral de la agricultura intensiva, así como a la alta movilidad de la fuerza de trabajo que la sustenta, la cual está representada básicamente por población inmigrada extranjera. Muchos de los inmigrantes empleados en la agricultura intensiva lo están provisionalmente, pues ejercen su empleo en la agricultura local como transición laboral hacia otras

ciudades y sectores económicos de España o de Europa. Por ejemplo, en El Ejido y Roquetas de Mar se han empadronado inmigrantes de más de cien nacionalidades diferentes, la mayoría de los cuales son marroquíes y rumanos (Jiménez, 2008). Todo ello muestra que el proceso de desarrollo del Poniente Almeriense ha contado tanto con factores endógenos como exógenos.

CUADRO 2
**FLUJOS MIGRATORIOS DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA EN LOS AÑOS
 2001-2005**

Lugar	Salidas	Entradas
Cádiz	1148	1025
Córdoba	749	1126
Granada	7027	8198
Huelva	682	382
Jaén	1271	2013
Málaga	2774	2168
Sevilla	1352	1324
Resto de España	40468	32269

Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía (2008): <http://www.iea.junta-andalucia.es>

Como muestra la Figura 1, el Poniente Almeriense está formado por nueve municipios, los cuales son: Adra, Berja, Dalías, Enix, Félix, Roquetas de Mar, Vícar, El Ejido y La Mojonera. La extensión superficial de este conjunto de municipios es de 980 kilómetros cuadrados, localizándose en la costa occidental de la provincia de Almería y reuniendo una población superior a los 240.000 habitantes en el año 2009. En la última década, la población de esta comarca ha aumentado en casi 90.000 habitantes, gran parte de los cuales son inmigrantes (Ver Instituto de Estadística de Andalucía, 2009: <http://www.iea.junta-andalucia.es/sima/htm>).

Durante las últimas décadas, el Poniente Almeriense se ha transformado en una de las zonas más importantes de Europa dentro del sector de la agricultura intensiva de hortalizas. La comarca es conocida en el mundo como la “huerta de Europa” (Zarrilli, 2003). Sin embargo, esta “huerta” se extiende tanto en la franja costera oriental (Levante Almeriense o Campo de Níjar), como en el litoral occidental de la provincia de Almería (Poniente Almeriense o Campo de Dalías), así como en diferentes municipios del litoral granadino. La citada huerta está conformada por miles de hectáreas de cultivos bajo plástico. De este modo, existe una aglomeración agrícola superior a las 30.000 hectáreas de invernaderos en el área territorial de la costa de Almería y Granada. Ello ha supuesto que la zona sea percibida como un

“mar de plásticos”, pues sólo El Ejido concentra alrededor de 11.500 hectáreas de invernaderos, según las estimaciones del propio ayuntamiento³.

FIGURA 1
SITUACIÓN DEL PONIENTE ALMERIENSE EN LA PROVINCIA DE ALMERÍA



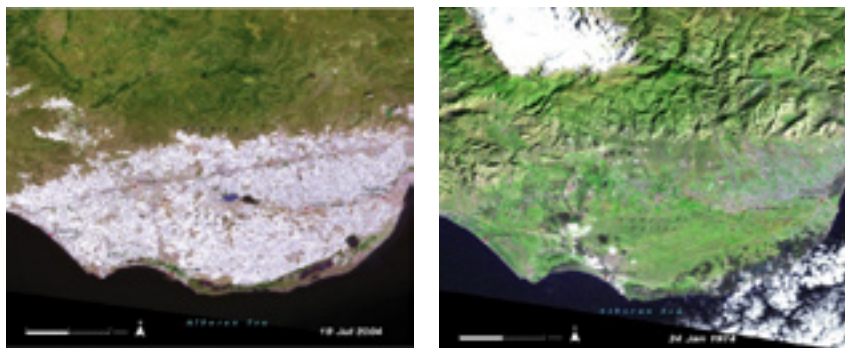
Fuente: <http://www.costalmeria.es/comarcas/index.html> [consultado el 02/06/2010].

El invernadero es el modelo de cultivo predominante en términos socioeconómicos provinciales. De hecho, en la costa de Almería, y en menor medida en la costa de Granada, han ubicado sus sedes locales empresas multinacionales de semillas, empresas multinacionales de productos fitosanitarios, semilleros provinciales, empresas de comercialización de hortalizas (alhóndigas y cooperativas), empresas de transportes nacionales e internacionales, fábricas de producción de plástico para la agricultura, etc. Esta “huerta de Europa” crea importantes interdependencias y sinergias en el sistema socioeconómico local (Ferraro, 2000). Así, el entramado

3 Internet: <http://www.elejido.org/estadisticas/>. Algunos estudiosos estiman los invernaderos de El Ejido en una extensión superior a las 15.000 hectáreas, pues desde 1984 está restringida la construcción de nuevos invernaderos, debido a los problemas de escasez de agua para los cultivos intensivos locales.

“productor-comercializador hortícola almeriense y su industria auxiliar se configuran como un cluster productivo [...] donde la fuerte concentración territorial propicia una relación continua y una comunicación constante, de muy diferentes formas, entre todos los actores del sistema [...] A las relaciones individuales debemos sumar las que se potencian a través de la existencia de asociaciones empresariales” (Pérez, 2009: 164).

FIGURA 2
IMÁGENES POR SATÉLITE DEL PONIENTE ALMERIENSE EN 1974 Y EN 2004



Fuentes: United Nations Environment Programme (2005): *One World, Many People: Atlas of Our Changing Environment*.

Internet: <http://na.unep.net/OnePlanetManyPeople/index.php>, consultado el 24-07-2008.

La producción anual de hortalizas en el litoral almeriense y granadino es de unos tres millones de toneladas, las cuales se valoran aproximadamente en 2.500 millones de euros. Las treinta mil hectáreas de invernaderos se distribuyen entre veinte mil agricultores, quienes, además de ocupar a algunos de sus familiares, ofrecen empleo eventual a alrededor de 40.000 inmigrantes procedentes de más de cien países distintos. La mayor parte de los invernaderos se concentran en algunos municipios del litoral almeriense, entre ellos los del Poniente (El Ejido, Roquetas de Mar, Adra, La Mojonera y Vícar) y los del Levante (Níjar⁴), así como en algunos pueblos de la costa de Granada (Albuñol, Sorvilán, Polopos, Gualchos, Motril y Salobreña). Las imágenes

4 Níjar es un municipio del Levante Almeriense que, debido a sus excelentes condiciones climatológicas para el cultivo de hortalizas, ha desarrollado en las últimas décadas un gran sector de agricultura intensiva bajo plástico.

de la Figura 2 revelan importantes cambios socioeconómicos y medioambientales en el Poniente Almeriense, durante las últimas tres décadas, como consecuencia de la extensión de los invernaderos.

El blanqueado artificial que aparece en el Poniente Almeriense, en la imagen de la izquierda de la Figura 2, son los invernaderos que los agricultores han construido desde los años setenta. En ese sentido, la modernización socioeconómica de la denominada “huerta de Europa” tiene una historia bastante reciente. Esta historia no se remonta más allá de cuatro décadas, tal y como se muestra en las anteriores imágenes. Gran parte de los invernaderos del Poniente Almeriense se levantaron durante los últimos treinta años (1974-2004), lo cual ha implicado un enorme proceso de cambio social, territorial y medioambiental⁵.

Así, la producción de hortalizas en Almería “entraña la movilización y el uso de una gran cantidad de recursos naturales, procedentes en su mayor parte de la zona donde se localiza el modelo [...] El tonelaje, sin contar el agua, de los materiales movilizados directamente -tierra, arena y estiércol-, supone un volumen -5,8 millones de toneladas- de casi dos veces y media la producción obtenida [...] Este es un modelo que también viene exigiendo un consumo creciente de agua de manera que la cantidad utilizada alcanza ya los 110 millones de tm., casi 20 veces más, en orden de su magnitud, que los materiales implicados en el proceso, usándose y deteriorándose por contaminación y degradación una cantidad mayor que la que se repone por término medio anualmente en los acuíferos, que se declararon ya sobreexplotados en 1984 [...] De modo que el sistema productivo almeriense apoya su funcionamiento en el uso y la degradación de los stocks de materiales disponibles en el entorno [...] [Por ello], el sistema funciona a costa de una fuerte utilización y degradación del patrimonio natural local, tomándose del mismo gran cantidad de recursos de forma gratuita” (Delgado, 2006: 106-107).

Desde antiguo, la comarca del Poniente Almeriense se dedicó a labores agrícolas extensivas, tales como el cultivo de la vid, del almendro y de otros cultivos tradicionales. El cultivo de regadío para la producción de hortalizas se introdujo con los primeros enarenados⁶ e invernaderos de los años sesenta. Por ello, es al inicio de la década de 1970 cuando el Poniente Almeriense y parte de la costa de Granada empiezan a experimentar un desarrollo agrícola notable, con la puesta en

5 Se ha comprobado que la estructura humana más visible en la tierra, vista desde el espacio, son los invernaderos de Almería situados al sudeste de Andalucía, en España. Véase la página de Internet: <http://weblogs.madrimasd.org/astrofisica/archive/2007/11/25/79522.aspx>

6 Técnica aplicada en la agricultura de regadío, basada en el aporte de una pequeña capa de arena a los cultivos, lo cual contribuye al mantenimiento de la humedad del suelo, evita la proliferación de malas hierbas, así como posibles excesos de sales. Todo ello favorece el rápido desarrollo de las plantas.

cultivo de los eriales de sus núcleos de población cercanos al litoral. Estos eriales, que se habían dedicado a pastos para la ganadería y a la agricultura tradicional, se empezaron a transformar en una creciente área de cultivos intensivos.

Las nuevas técnicas aplicadas a estos cultivos, junto a la novedad y escasez de sus cosechas en los mercados nacionales e internacionales, así como la masiva afluencia de población procedente de las Alpujarras granadina y almeriense, produjeron un progreso económico muy acelerado. Este progreso se asentó en los esfuerzos asumidos por las familias de los primeros agricultores. Como consecuencia de ello, El Ejido se independizó de su municipio matriz (Dalías) en 1982, cuando ya contaba con más de 30.000 habitantes y la mayor extensión de invernaderos de España. Así, El Ejido duplicó su población entre los años 1981 y 2003, y en poco más de medio siglo (1950-2006) multiplicó su población por diez, como se muestra en el Cuadro 3.

CUADRO 3
INCREMENTO DE POBLACIÓN EN EL MUNICIPIO DE EL EJIDO,
1900-2009

Año	Población	Año	Población	Año	Población
1900	2.049	1970	17.471	2003	61.265
1910	2.501	1981	29.486	2004	63.914
1920	3.987	1991	41.374	2005	68.828
1930	5.469	1998	50.170	2006	75.987
1940	6.874	2000	53.008	2007	78.105
1950	6.958	2001	55.710	2008	81.053
1960	10.112	2002	57.063	2009	84.227

Fuentes: Ayuntamiento de El Ejido (2006), Padrón Municipal de Habitantes y SIMA (2009).

El acelerado desarrollo socioeconómico y demográfico sucedido en dicha localidad, desde la década de los sesenta hasta los noventa, se difundió por los demás municipios del Poniente Almeriense, así como por varias localidades del litoral de Granada. De esta manera, apareció una enorme extensión de invernaderos en los municipios fronterizos de Adra, Vícar, Roquetas de Mar, La Mojonera, Berja y, asimismo, en Níjar. Además, se construyeron invernaderos en algunos municipios de la costa de Granada, como por ejemplo, Albuñol, Polopos, Gualchos, Motril y Salobreña. No obstante, en estas localidades se venía practicando la horticultura en enarenado y al aire libre desde finales del siglo XIX y principios del XX (Galdeano, 1983: 1). Por tanto, los citados municipios, almerienses o granadinos, se caracterizan por semejantes estructuras socioeconómicas y procesos de cambio social.

Existen testimonios orales que acreditan que las principales técnicas e innovaciones agrícolas locales se difundieron mediante los intercambios de experiencias y de conocimientos prácticos entre los agricultores del litoral granadino y almeriense. El enarenado aparecido en El Pozuelo (Albuñol) y los invernaderos de tipo parral de El Ejido son ejemplos de ello⁷.

CUADRO 4
INDUSTRIA AUXILIAR DE LA AGRICULTURA ALMERIENSE EN 2004
(MILLONES DE EUROS)

Actividades	Empresas	Facturación	Empleo	Exportación
Agroquímicos	17	80,70	166	5,65
Control ambiental	12	19,70	190	1,18
Envases y embalajes	18	110,30	422	9,49
Invernaderos	30	117,80	377	8,84
Maquinaria	22	122	490	3,51
Otros servicios	13	25,20	112	1,97
Plásticos	10	204,80	528	30,72
Producción biológica	9	19	111	6,27
Riegos y fertirrigación	32	131,26	570	32,82
Semillas	15	161,70	629	14,33
Semilleros	36	104,40	1025	1,31
Servicios avanzados	45	143,56	688	6,29
Sustratos de cultivo	7	43,96	132	5,28
Tratamiento residuos	7	38,40	-	-
Total	273	1.322,78	5.440	127,63

Fuente: Fundación Tecnova (2007) y Ferraro y Aznar (2008: 372).

Así, desde 1960, el Poniente Almeriense experimentó un desarrollo demográfico muy relevante que se ha calificado de muy progresivo⁸. Este desarrollo demográ-

- 7 Los invernaderos construidos en el Poniente Almeriense, a principios de los años setenta, se denominaron de tipo parral por ser una versión modificada de las estructuras o tendidos de alambre empleados en los parrales de uva de mesa. Estos invernaderos eran de escasa altura, de entre 1,6 y 2 metros. Actualmente existen otras versiones modernas de estos primeros invernaderos, muchos más altos, construidos con tubos metálicos galvanizados y alambres de más grosor.
- 8 Esta comarca experimentó un crecimiento poblacional, en la década de 1990, del 26,43 % (Autores Varios: 2002, 145). Por ejemplo, El Ejido pasó de 29.486 habitantes en 1981 a más de 60.000 en el año 2003 (Cuadro 3).

fico se debió a la modernización agrícola de unas comunidades rurales situadas desde antiguo en un territorio marginal, despoblado y subdesarrollado⁹. Además, el crecimiento de la agricultura intensiva produjo la expansión comarcal de un sector auxiliar que aportaba un gran volumen de empresas, capital y empleo, así como la diversificación de la economía provincial, como se muestra en el Cuadro 4.

Sin embargo, hasta 1970 cualquier estudio socioeconómico de la provincia de Almería mostraba la precariedad en la que se encontraba esta zona. La negativa situación respondía a los siguientes hechos: su carácter periférico, el agotamiento de las explotaciones mineras y, más tarde, las frustradas experiencias exportadoras de uva de mesa y naranjas, que fueron las actividades económicas esenciales de Almería a principios de siglo XX. En la década de los setenta, la economía almeriense empezó a manifestar síntomas de recuperación. Pero el progreso económico se concentró en las zonas del litoral occidental de Almería y de agricultura intensiva, produciéndose un proceso de polarización entre la periferia costera, y un extenso espacio interior que, salvo la comarca del mármol (Macaël), ha visto acrecentada su marginalidad. Por tanto, todos los municipios en los que se desarrolló la agricultura intensiva se caracterizaron por unos niveles de renta superiores a la media provincial y regional, destacando en este sentido: Adra, El Ejido, La Mojonera, Roquetas de Mar y Vícar (Uclés y Aznar, 1997: 616-617). Asimismo, las referidas localidades se identifican por una dinámica demográfica de fuerte crecimiento en los últimos años, como se observa en el Cuadro 5. Ello ha supuesto la inversión de los flujos migratorios en la provincia de Almería, que pasó de ser una zona tradicional de emigración -hasta los años setenta- a un área de atracción de inmigrantes. El aumento de la población inmigrada se produjo a lo largo de los años noventa. Si desde 1900 hasta 1970, de la provincia de Almería habían emigrado más de 300.000 habitantes hacia el resto de España y Europa; a partir de los años noventa dicha provincia recibe población inmigrada de diversas nacionalidades.

9 Sobre la negativa situación económica de la provincia de Almería hasta principios de los años 1970, véase Puyol (1975). En la década de 1980, se consolida una mejora en los indicadores económicos de Almería, con respecto a las demás provincias andaluzas, debido a los efectos positivos de la actividad agrícola para el conjunto de la zona.

CUADRO 5
DINÁMICA DEMOGRÁFICA DEL PONIENTE ALMERIENSE EN LOS AÑOS
1998-2006

Municipios / Variables	Pob. 2006	Pob. 2003	Pob. 2001	Pob. 2000	Pob. 1998	Pob. Extraj. 2006	Pob. 01- 06	Pob. 91-01 (%)
Adra	23.545	21.704	21.810	21.505	21.016	2.031	1.735	9,3
Dalías	3.807	3.660	3.679	3.634	3.639	146	128	3,2
Ejido (El)	75.969	61.265	55.710	53.008	50.170	23.065	20.259	39,9
Mojonera	7.847	7.670	6.901	6.590	6.561	2.101	946	39,0
Roquetas	71.740	53.815	47.570	44.370	40.582	20.010	24.170	86,6
Vícar	20.220	16.747	16.523	15.940	14.973	5.128	3.697	41,2
Berja	14.450	13.670	13.331	13.279	13.197	1.233	1.119	10,4
Totales	217.578	178.531	165.524	158.326	150.138	53.714	52.054	-

Fuente: Fundación la Caixa (2007) y elaboración propia. Faltan los municipios de Enix y Felix, que al no superar los 1.000 habitantes no forman parte de la base de datos del Anuario de la Caixa.

3. LAS POLÍTICAS DE COLONIZACIÓN EN EL PONIENTE ALMERIENSE

Uno de los factores menos estudiados en el proceso de desarrollo del Poniente Almeriense ha sido el importante papel desempeñado por el Instituto Nacional de Colonización (INC)¹⁰, que más tarde se conoció como Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA)¹¹. Esta institución asumió un papel crucial en los primeros experimentos e implantaciones de los enarenados e invernaderos en el Campo de Dalías.

- 10 El Instituto Nacional de Colonización (INC) fue un organismo creado en España en Octubre de 1939, dependiente del Ministerio de Agricultura. El objetivo principal del mismo era efectuar la transformación del espacio productivo mediante la reorganización y reactivación del sector agrario y el incremento de la producción agrícola. El INC para cumplir su función era poseedor de tierras, las cuales eran transferidas en arrendamiento u otras formas de tenencia a los colonos, pequeños productores agropecuarios, quienes debían pagar un canon o arrendamiento, hasta que finalmente adquirían la propiedad.
- 11 Organismo del Estado español, creado en 1971, para la mejora técnica del medio rural. Fue resultado de la unión del Instituto Nacional de Colonización y del Servicio Nacional de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural, además de otras entidades menores que habían actuando de forma separada. El IRYDA se ocupó básicamente de la concentración parcelaria, puesta en regadío, conservación de suelos y ordenación rural.

Durante la década de 1950, en el litoral mediterráneo andaluz comienza un proceso de desarrollo impulsado por la política hidráulica y de colonización del Estado. Este proceso provocará el declive de las regiones de montaña caracterizadas por una constante emigración y de abandono progresivo de la actividad agrícola (Mignon, 1982), mientras que en las zonas litorales se producirá un auge en los sectores turístico y la agricultura intensiva. El Poniente Almeriense se verá beneficiado de este proceso con la intensificación de la producción agraria facilitada por la extracción de agua subterránea.

De acuerdo con Téllez: “La política desarrollada por el extinto Instituto Nacional de Colonización fue desde luego la preocupación social del régimen político de entonces, para aumentar la productividad agraria, mejorar el nivel y las condiciones de vida de los agricultores y conseguir crear un tipo de agricultor de tipo medio que quedase instalado convenientemente, evitando con ello el éxodo a la gran ciudad” (Téllez, 2000: 27).

La primera intervención del Instituto Nacional de Colonización en el Poniente Almeriense tuvo lugar en el año 1953, que por Decreto de 25 de septiembre de ese mismo año, aprobó el Plan General de transformación en regadío del sector I, con las elevaciones de Aguadulce, de 1760 hectáreas. Estas medidas estuvieron caracterizadas por la construcción de pozos, edificación de viviendas de protección oficial y la puesta en marcha de tierras en cultivo, con subvenciones y préstamos accesibles para quienes quisieran montar su propia empresa familiar. La localización y el aprovechamiento de las aguas subterráneas en el Poniente Almeriense fue un factor crucial en estas medidas. “Solamente la existencia de aguas subterráneas y la bondad de las temperaturas invernales movieron al Instituto Nacional de Colonización, a declarar la zona de Interés Nacional y a ir promulgando sucesivos Decretos que aprobaban Planes Parciales de Transformación en regadío de acuerdo con las aguas que se iban alumbrando, en cuanto las labores de captación de nuevas aguas subterráneas superaban las previsiones y se hacía posible transformar en regadío nuevas superficies de terreno con esos mayores caudales subterráneos disponibles” (Téllez, 2000: 29). Dichas medidas políticas constituyeron un gran estímulo para el asentamiento de los agricultores y sus familias en el litoral de Almería (Centellas, Ruiz y García-Pellicer, 2009).

De hecho, una de las actuaciones más espectaculares del INC en España fue la llevada a cabo en el Campo de Dalías. Este campo constituía un extenso llano litoral situado en el suroeste de la provincia de Almería con una superficie de 30.000 hectáreas. En total, existían unas ochocientas hectáreas de parcelas que continuaban los cultivos tradicionales de la uva de mesa en Berja y Dalías. La calidad del suelo, cubierto de una capa salino-caliza, junto a la tradicional aridez, eran factores que se oponían a todo aprovechamiento agrícola. La existencia de importantes acuíferos subterráneos, perforados por el INC mediante un total de 95 pozos que proporcio-

naban un gran caudal de agua, y la extensión de la técnica de cultivo del enarenado, así como la introducción y difusión desde 1965 de los invernaderos de plástico, ha permitido una revolución agrícola sin precedentes en España. Así, hacia el año 1984 existía una superficie de 14.000 hectáreas de enarenados e invernaderos, de los cuales más del ochenta por ciento habían sido desarrollados por el INC. Esta transformación agrícola produjo muy significativos cambios socio-demográficos (Bosque, 1984: 170-171). Asimismo, se produjeron notables mutaciones territoriales y medioambientales (ver Figura 2). El caso más relevante fue la transformación acontecida en el municipio de El Ejido, como ya se ha comentado.

La política de colonización se llevó a cabo mediante la expropiación¹². Se consideraban pequeños propietarios a los que poseían menos de tres hectáreas y media, que fue la unidad tipo de explotación familiar, fijada por Decreto. Aquellos pequeños labradores que cultivaban sus tierras, pero no la habían puesto en regadío por falta de medios, se les consideró propietarios de tierras en reserva, dependiendo de una serie de variables familiares. Generalmente, a los propietarios en reserva, se les respetó su propiedad y se les ayudó para transformarla en regadío. Estos hechos implicaron la consolidación del agricultor familiar, como principal agente emprendedor de este particular régimen socioeconómico. El sistema de regadío en enarenado implicó gran demanda de mano de obra y más riqueza para los propietarios familiares del Poniente Almeriense. Las intervenciones políticas-institucionales llevaron asociadas importantes cambios socio-demográficos, que sólo recientemente tienen que ver con el crecimiento de la población inmigrada, como se ha destacado en el Cuadro 5.

Las políticas del Instituto Nacional de Colonización en el Campo de Dalías tuvieron fundamentalmente dos aspectos. Uno técnico, el incremento de la productividad de los terrenos a través de su transformación en regadío; y otro social, la creación de lotes familiares, parcela y vivienda, para entregar a los colonos que solían ser campesinos sin tierra, y crear una clase campesina de tipo medio. Por lo tanto, se puede hablar de una incipiente “reforma agraria” en sus dos sentidos: social y técnico¹³. Los aspectos sociales se manifiestan a través de las expropiaciones y de los colonos instalados. En total se expropiaron alrededor de 1.600 hec-

12 La expropiación se aplicó al propietario absentista o que no cultivaba adecuadamente su tierra, por lo que los dueños afectados se vieron abocados a poner en regadío sus propiedades, ya que entonces podían parcelar y vender sus fincas. Ello estimuló el mercado de la tierra en el Poniente Almeriense, a finales de los sesenta. Para más detalles históricos y administrativos sobre el proceso de colonización en el Campo de Dalías, véase la investigación de Rivera (1997) y el excelente trabajo de Téllez (2000).

13 Bosque (1984) y Centellas, Ruiz y García-Pellicer (2009) cuestionan que las políticas de colonización constituyeran una reforma agraria en pleno sentido, aunque en el Poniente Almeriense la colonización se desarrollase de manera mucho más favorable para los campesinos sin tierra y para los pequeños propietarios.

táreas y se instalaron más de 600 colonos, y 110 familias en huertos familiares. La transformación del paisaje fue radical, pasando de un erial a una zona en la que los pozos, acequias y los campanarios de las iglesias de los pueblos de colonización dominaban el espacio (Rivera, 1997).

Así, se puso “en producción agrícola un territorio pero sin cuestionar la propiedad y el sistema económico-social establecido”, [si bien] “el caso de la provincia de Almería adquiere un protagonismo especial tanto por la dimensión de proyectar 14 pueblos de colonización como por la incidencia de aportar la vanguardia de la agricultura intensiva bajo plástico y la posterior revolución económica almeriense” (Centellas, Ruiz y García-Pellicer, 2009: 19 y 35).

El contraste entre el desarrollo básicamente agrícola producido en el Poniente Almeriense y el desarrollo industrial de otras partes de España, en el último medio siglo, se puede ver en el Cuadro 6. Éste muestra el gran peso que tuvo la agricultura en el desarrollo de la provincia de Almería. Hecho que cuestiona las pautas de desarrollo económico, exclusivamente industrial, asumidas por los teóricos de la modernización (Rostow, 1961 y Clark, 1967).

CUADRO 6
EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA SECTORIAL DEL VALOR AÑADIDO BRUTO A COSTO DE LOS FACTORES EN ALMERÍA Y EN ESPAÑA

VAB c/f	Almería	Almería	Almería	España	España	España
Sobre el total	1955	1975	1995	1955	1975	1995
Agro-pesquero	34,5	30,7	23,8	20,5	9,7	4,8
Industria	17,4	17,4	9,8	31,5	31,8	21,8
Construcción	6,7	9,2	8,7	6,4	7,3	8,0
Servicios	41,4	42,7	57,7	41,6	51,2	65,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Molina (2004: 21).

4. CARACTERÍSTICAS DE LA AGRICULTURA INTENSIVA DEL PONIENTE ALMERIENSE

La agricultura intensiva implica un sistema productivo en clara interdependencia con otros sectores económicos. Así, esta agricultura dispone de altos consumos intermedios, gran cantidad de mano de obra y una tecnología crecientemente avanzada e innovadora, como se muestra en el Cuadro 4. El Poniente Almeriense es una de las comarcas españolas que se puede caracterizar social y económicamente por su economía agrícola intensiva, lo que implica que esta zona concentre

una gran superficie de invernaderos. De hecho, en el Campo de Dalías, durante la década 1989-1999, los invernaderos aumentaron en 5.462 hectáreas, a pesar de estar restringida su construcción (ver Cuadro 7).

CUADRO 7
SUPERFICIE INVERNADA, AUMENTO DE SUPERFICIE INVERNADA Y PORCENTAJES DE TIERRA LABRADA Y SAU EN LAS COMARCAS DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA.

Comarcas provincia de Almería	Total superficie invernada 1999 / Has.	Aumento invernaderos 1989 -1999 en Has.	Porcentaje tierra labrada 1999	Porcentaje sobre SAU 1999
Los Vélez	12	12	0,02	0,02
Alto Almanzora	6	2	0,02	0,01
Bajo Almanzora	543	362	2,70	2,17
Río Nacimiento	19	14	0,26	0,12
Campo Tabernas	112	99	0,76	0,25
Alto Andarax	33	32	0,76	0,15
Campo Dalías	18.694	5.462	87,21	56,51
C. Nijar-B. And.	4.148	2.177	44,88	18,73
Total	23.567	8.160	14,81	8,72

Fuente: Censo agrario, 1999 y 1989.

Nota: la superficie se expresa en hectáreas (Has.). La tierra labrada y SAU en porcentajes sobre el total de superficie invernada. SAU: superficie agrícola utilizada.

El Ejido se sitúa en el centro de la comarca agrícola del Poniente Almeriense, en la cual se concentran en torno al 75 por ciento de los invernaderos de Almería. Los regadíos de esta comarca se distribuyen en tres áreas diferenciadas: el Campo de Dalías (El Ejido, Vícar, La Mojonera y Roquetas de Mar), con un porcentaje de invernaderos sobre el total de los riegos superior al 90 por ciento. Adra, con la mitad de la superficie de riego dedicada al cultivo bajo plástico. Y la zona alta de la comarca (Berja, Dalías, Enix y Felix), con un escaso porcentaje de superficie de invernaderos. De esta manera, El Ejido es entre todos los municipios de Almería, el que mayor cantidad de superficie invernada reúne; alrededor de 11.500 hectáreas, de las que se obtienen hortalizas por valor de 421 millones de euros al año. Seguidamente se comenta las características de la superficie invernada y los trabajadores empleados en ella¹⁴.

14 Los siguientes datos están basados en Ferraro (2000).

La estructura por tamaño de las explotaciones agrícolas se caracteriza por la escasa concentración de la tierra, incentivada por las políticas del Instituto Nacional de Colonización en las décadas de 1960 y 1970. En concreto, la mitad de las explotaciones tiene una dimensión menor de una hectárea, lo cual supone una cuarta parte de la superficie total en cultivo. Las explotaciones mayores de dos hectáreas ocupan una superficie del 37,3 por ciento. La estructura de la propiedad se ha ido modificando con el tiempo en el sentido de un progresivo aumento del tamaño de las explotaciones, favorecido por la acumulación de capital y por las mejoras tecnológicas de los invernaderos. Este proceso, más importante en los últimos años, lleva aparejada una mejora de la rentabilidad de las explotaciones.

Los titulares de las explotaciones son mayoritariamente agricultores cuyos únicos ingresos proceden de su actividad agraria, hecho más frecuente cuanto mayor es el tamaño de la explotación. El régimen de tenencia de la tierra está dominado por la explotación en propiedad, y la concentración de la aparcería en aquellas explotaciones cuya dimensión supera las dos hectáreas.

La estructura por edades de los jefes de explotaciones agrícolas revela las características de la agricultura intensiva almeriense. A diferencia del predominio de titulares de explotación de edades avanzadas en Andalucía y en casi todo el territorio nacional, el 46 por cien de los jefes de explotación no alcanzan la edad de treinta y cinco años, mientras que los comprendidos en el intervalo más alto tienen un peso ciertamente pequeño. Esta juventud relativa del agricultor de los cultivos intensivos es un rasgo importante, ya que por regla general, los empresarios más jóvenes soportan mayor grado de riesgo y son más receptivos a la incorporación de innovaciones (Ferraro, 2000: 115). A su vez, la renovación generacional que se produjo hasta el año 2000 ha intensificado este proceso a través de la innovación tecnológica y la incorporación de trabajadores y empresarios con mayor preparación.

Asimismo, en el competitivo sector de la agricultura intensiva el nivel de endeudamiento del agricultor almeriense es muy alto, pues “en cada campaña, el agricultor tiene que pagar más para obtener los mismos kilos” (Oliver, cit. en Delgado, 2006: 111). Por ejemplo los gastos corrientes han pasado de suponer un 48 % de los ingresos en 1990, a representar un 63 % de los mismos al final de la década, y los gastos de inversión han seguido una tendencia parecida. Así, según un estudio de la Consejería de Agricultura y Pesca, el 73,6 % de los agricultores están afectados por una deuda que en el año 2003 ascendía a 1.493 millones de euros. “Gastos crecientes, frente a ingresos insuficientes, son las dos componentes de la pinza en la que se encuentra prendida la agricultura forzada de Almería” (Delgado, 2006: 112).

Además del alto grado de inversión de capitales, otro de los factores relevantes de este tipo de agricultura es la intensidad con que se usa el trabajo, pues la generalidad de las tareas de la horticultura no puede mecanizarse. Por término medio,

en 1996, cada hectárea invernada utilizó unos 560 jornales. No obstante, este dato puede variar, debido a que la necesidad del número de jornales está relacionada con la alternativa de cultivo adoptada por cada agricultor.

En el Cuadro 8 se observa la importancia que tuvo en El Ejido, en el año 2001, el asalariado agrícola y el trabajador por cuenta propia. El asalariado eventual o trabajador por cuenta ajena es una figura muy habitual en los municipios del Poniente Almeriense, sobre todo cuando llegan las temporadas de recolección, que en este caso coinciden con los meses de noviembre y diciembre, así como los de febrero y marzo. Por su parte, el agricultor es considerado como “trabajador por cuenta propia” en el Régimen Especial Agrario, aunque desde hace algunos años la administración de la Seguridad Social pretende equiparar a los trabajadores por cuenta propia con los empresarios. La idea de equiparar al agricultor con la figura del “capitalista” no es bien acogida entre los propios agricultores. Este trabajador agrícola por cuenta propia es una persona que ha recurrido a la ayuda familiar, partida no contabilizada en las cuentas de los agricultores familiares. La agricultura familiar fue mucho más importante hace tres décadas, cuando se iniciaba el modelo de agricultura intensiva. Sin embargo, desde hace unos años este modelo de agricultura familiar ha entrado en crisis y la agricultura empresarial capitalista no se acaba de asimilar (Jiménez, 2010: 166-168).

CUADRO 8
**POBLACIÓN OCUPADA EN VIVIENDAS FAMILIARES DE 16 Y MÁS
AÑOS SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL Y SEXO, Y SEGÚN SECTOR
ECONÓMICO DE LA ACTIVIDAD Y SEXO, EN EL EJIDO (2001)**

Situación profesional	Varones	Mujeres	Totales horizontales
Empresario o trabajador por cuenta propia	5.901	1.720	7.621
Asalariado o trabajador por cuenta ajena	13.409	8.145	21.554
Otras situaciones	694	1.397	2.091
Sector económico	Varones	Mujeres	Totales horizontales
Agricultura y pesca	11.908	4.597	16.505
Industria	773	302	1.075
Construcción	1.808	99	1.907
Servicios	5.515	6.264	11.779

Fuente: Censo de Población y Viviendas, INE, 2001. Y elaboración propia.

Así, la fuerza de trabajo en la agricultura intensiva ha sido de carácter familiar, sobre todo si retrocedemos en el tiempo, ya que en los años setenta y ochenta el agricultor y sus allegados podían realizar las tareas requeridas en una o dos hectáreas

de cultivos intensivos. Pero con la concentración parcelaria y las intensificaciones de los ciclos de producción, experimentadas a lo largo de los años ochenta y noventa, se hizo necesaria la contratación de mano de obra inmigrante en los periodos de recolección. Asimismo, la contratación de obreros extra-familiares está influida por las nuevas percepciones sobre la agricultura, en ocasiones producto de la generalización de la escolarización, llegándose a producir un desplazamiento de las jóvenes generaciones hacia otros sectores de producción, como por ejemplo el comercio, la hostelería y los servicios (ver Cuadro 8), dejando libre el mercado de trabajo de la “tierra” para los trabajadores inmigrantes extranjeros (ver Cuadro 9).

Por tanto, a partir de los años noventa aparece un fenómeno basado en que el titular de la explotación se convierte progresivamente en un gestor de su finca, contratando inmigrantes como fuerza de trabajo, mientras que sus hijos y esposa se dedican a los estudios, se emplean en otras actividades o bien se encargan del cuidado del hogar. Este hecho está relacionado con la desvinculación relativa de la familia de las tareas agrícolas, es decir, la desfamiliarización de la explotación agrícola. Así, Almería ha sido una gran demandante de mano de obra agrícola en las últimas dos décadas y, por ello, ha albergado a muchos más inmigrantes que la media nacional y andaluza, como se revela en el Cuadro 9.

CUADRO 9
INMIGRANTES POR ÁMBITO TERRITORIAL EN ESPAÑA, ANDALUCÍA Y ALMERÍA (2006)

Ámbito territorial	Número habitantes 2006	Número de extranjeros 2006	Extranjeros por 1000 habitantes
España	44.708.964	4.144.166	92,69 (9,26 %)
Andalucía	7.975.672	488.928	61,30 (6,13 %)
Almería	635.850	110.656	174,02 (17,40 %)
Poniente Almeriense	217.578	53.714	246,87 (24,68 %)
El Ejido	75.969	23.065	303,61 (30,36 %)

Fuente: Elaboración propia y Fundación la Caixa (2007). Esta fuente sólo contabiliza a los municipios mayores de 1.000 habitantes, que suponen más del 95 por ciento de los municipios españoles.

De acuerdo con el Censo de Población de 2001, de las 226.100 personas ocupadas en la provincia de Almería, 64.600 estaban empleadas en la agricultura. Descontados los inmigrantes en situación “ilegal” que trabajaban como jornaleros agrícolas, más del veinticinco por ciento de la población almeriense en edad laboral vivía directamente de la agricultura intensiva (Zarrilli, 2003). Asimismo, en la citada provincia gran parte de la población ocupada en la agricultura era inmigrante.

5. INMIGRADOS Y MERCADO DE TRABAJO EN EL PONIENTE ALMERIENSE

Durante la última década, las cifras de inmigrantes en Almería han experimentado cambios muy significativos. En ese sentido, desde el año 2000 al 2006 se ha doblado un par de veces la población inmigrante en la provincia de Almería. En el año 2000 la población inmigrada sumaba 26.514 efectivos, suponiendo un cinco por ciento sobre la población total de Almería; y en el año 2003 la población extranjera residente en Almería reunía a 50.447 personas, representando el nueve por ciento de la población provincial. Poco tiempo después, en el año 2006, la población inmigrante creció hasta las 110.656 personas, suponiendo ello más de un 17 por ciento de inmigrantes en la provincia de Almería y casi un 25 por ciento en el Poniente Almeriense (Cuadro 9). Las cifras absolutas y relativas de los inmigrados en Almería se doblaron dos veces en seis años, llegando a representar uno de los ámbitos territoriales con porcentajes más elevados de inmigrados de toda España. Además, el porcentaje de inmigrantes era ampliamente superado en algunos municipios del litoral almeriense donde se producían importantes concentraciones de los mismos (Cuadro 11).

Por tanto, el porcentaje de los inmigrados sobre el conjunto de la población en el Poniente Almeriense es muy elevado y ha aumentado muy rápidamente en la última década. En El Ejido el crecimiento de la población inmigrada ha sido enorme, pasando de unos 1.100 efectivos en 1996 a más de 27.000 en 2008, como muestra el Cuadro 10.

CUADRO 10
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN EL EJIDO, 1996-2008

Año	Población extranjera	Crecimiento neto año	Crecimiento neto año (%)
1996	1.140		
1997	1.665	515	45,17
1998	2.034	379	22,76
1999	2.548	514	25,27
2000	4.238	1.690	66,32
2001	6.209	1.971	46,50
2002	8.240	2.031	32,72
2003	11.604	3.364	40,82
2004	13.148	1.544	13,30
2005	17.315	4.167	31,69
2006	23.094	5.779	33,37
2008	27.079	3.985	17,25

Fuente: Ayuntamiento de El Ejido (2006) e Instituto de Estadística de Andalucía (2009): <http://www.iea.junta-andalucia.es/sima/htm>.

CUADRO 11
PORCENTAJE DE INMIGRANTES EN ALGUNOS PUEBLOS DEL LITORAL
ALMERIENSE, 2006

Ámbito territorial	Pob. total 2006	Pob. inmig.	Porcentaje inmig.	Nacionalidad mayoritaria
Adra	23.545	2.031	8,62	Marruecos
Berja	14.450	1.233	8,53	Rumanía
Dalías*	3.807	146	3,83	Marruecos
El Ejido	75.969	23.065	30,36	Marruecos
La Mojónera	7.847	2.101	28,06	Marruecos
Níjar	26.070	9.221	35,37	Marruecos
Vícar	20.220	5.128	25,36	Marruecos
Roquetas de Mar	71.740	20.010	27,89	Rumanía
Almería capital	185.309	16.945	9,14	Marruecos
Almería provincia	635.850	110.656	17,40	Marruecos
Andalucía	7.975.672	488.928	6,13	U. Europea

Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía, 2008 y elaboración propia.

* Nota: Dalías no tiene litoral, pero pertenece al Poniente Almeriense. Este municipio supone un contraste con los demás pueblos del litoral almeriense, los cuales tienen mayores porcentajes de inmigración.

De esta forma, la proporción del colectivo de inmigrantes sobre el conjunto de la población en 2006 era muy elevada en La Mojónera, Vícar, El Ejido, Níjar y Roquetas de Mar, como se observa en el Cuadro 11. Si a estos altos porcentajes se les pudiera sumar los inmigrantes “ilegales”, las proporciones serían bastante más elevadas. Precisamente, los citados municipios almerienses son los que mayores extensiones de invernaderos reúnen. La creciente llegada de inmigrantes a la provincia de Almería se ha de entender en el contexto de un conjunto de localidades, dedicadas a la agricultura intensiva, que demandan una notable cantidad de jornaleros ocasionales en función de las fechas de las temporadas agrícolas locales y, debido a ello, con una gran disponibilidad a la movilidad territorial entre diferentes zonas agrícolas de Andalucía. Especialmente dicha movilidad se produce entre las provincias de Almería y Granada, debido a la cercanía espacial y al mercado de trabajo agrícola que dichas provincias poseen (ver Cuadro 2).

Además, el peso económico de los trabajadores extranjeros en Almería es el más alto de España y alcanza un 15 por ciento del Producto Interior Bruto provincial. La tasa de actividad de la población extranjera llega al 80 por ciento, cifra muy superior a la de los trabajadores autóctonos almerienses. El 19 por ciento de los

trabajadores en Almería son extranjeros, y el 44 por ciento de los afiliados extranjeros proceden de África. Por régimen de Seguridad Social, más del 40 por ciento de los extranjeros se vinculan al régimen agrario, el tercer porcentaje más alto de toda España. Las afiliaciones a la Seguridad Social arrojan que una tercera parte de las altas en 2007 fueron de marroquíes, el 15 por ciento de rumanos, el 10 por ciento de ecuatorianos y el 5 por ciento de lituanos (UGT, 2008).

Por consiguiente, los inmigrantes empleados en la agricultura intensiva del Poniente Almeriense se caracterizan por una gran movilidad geográfica tanto local como internacional. De hecho, la agricultura es un sector con una alta flexibilidad laboral debido al carácter estacional de las cosechas. Así, lo habitual es que los jornaleros vayan de una campaña a otra en busca de una continuidad en el trabajo, e incluso de una explotación a otra dentro de una misma campaña agrupados en cuadrillas. En el caso de los inmigrantes extranjeros, esta movilidad es aún mayor que la tradicional del jornalero agrícola "nómada"¹⁵, puesto que en un principio no hay nada que les vincule a la zona donde ejercen su trabajo, como por ejemplo una familia o alguna propiedad. Tampoco suelen mantener una relación de confianza con el empleador como sucede en el caso de muchos autóctonos, lo que les hace incluso abandonar las campañas antes de que éstas acaben para incorporarse a otras con mejores perspectivas económicas. La creciente movilidad de los trabajadores ha dado lugar a la continua manifestación de los agricultores sobre la falta de compromiso y la poca estabilidad de la mano de obra agrícola (Guerrero et al., 2005: 14).

Los flujos migratorios interiores que se han producido entre las provincias de Almería y Granada, a principios del siglo XXI, están relacionados con la referida movilidad laboral. Si bien durante los años setenta las personas que se desplazaban entre ambas provincias, en busca de trabajo, eran los jornaleros nómadas y/o campesinos autóctonos sin tierra (Cuadro 1), a principios del siglo XXI son los jornaleros inmigrantes sin vínculos locales y procedentes de muy distintos países del mundo (Cuadro 2).

6. REFLEXIONES Y PROPUESTAS DE INVESTIGACIÓN

El desarrollo del Poniente Almeriense es visto como un progreso económico ejemplar (Fernández y Pizarro, 1981; Sánchez, 2002; Téllez, 2000; Wolosin, 2008).

15 Campesinos sin tierra suficiente para sobrevivir, pues, como mucho, habían heredado un minifundio. Por ello, tenían que buscarse la vida mediante el trabajo asalariado en campañas agrícolas de otras provincias. Este fue el caso de muchos de los padres de los agricultores de la costa de Almería y Granada (Jiménez, 2010: 119-124).

Así, muchos estudios han estado orientados por los vertiginosos y positivos cambios estructurales en pueblos desde antiguo deprimidos y pobres, de forma que centraron sus esfuerzos en la caracterización de las fases de adaptación competitiva de un proceso de desarrollo que parecía ilimitado. No obstante, este “progreso de dorada apariencia” (Delibes, 1989: 22) no debe llevar al olvido de la tradición campesina y migratoria de dicha comarca y, por tanto, de los sujetos históricos que participaron en ese progreso, pues “el precio de modernidad es el olvido del pasado” (Reyes Mate, 1999: 13).

A finales de los años noventa y principios del siglo XXI emergen numerosos análisis sobre el Poniente Almeriense centrados en el estudio de sus rápidos flujos migratorios internacionales. En este periodo se presentaron diversos problemas de integración social de la población inmigrada y algunos conflictos étnicos en ciertos municipios del litoral almeriense (Checa, 2001). A día de hoy la integración de los inmigrados supone un claro reto para el presente y futuro de la comarca (Checa, 2007; Pérez-Díaz y Rodríguez, 2010: 67-75). De hecho, el modelo agrícola se sostiene sobre la “precariedad laboral” de los inmigrantes (Silva, 2004: 28) y las crisis persistentes en las que se ven envueltos los agricultores (Jiménez, 2010: 179-190).

De este modo, se han de destacar las disfunciones sociales, políticas, territoriales y medioambientales del proceso de desarrollo local, pues es “un modelo donde el crecimiento económico y el dinamismo empresarial no están revirtiendo en un mayor equilibrio y desarrollo territorial ni, por supuesto, en una progresión del bienestar social de todos los colectivos que están impulsando dicho crecimiento económico” (Silva, 2004: 35). Por ello, aún faltan trabajos que contemplen las múltiples dimensiones implicadas y el complejo contexto en que se desenvuelve el proceso de desarrollo estudiado.

Además, el Poniente Almeriense ha experimentado importantes procesos de globalización. En el estudio de tales procesos es fundamental considerar las transformaciones socioeconómicas locales y sus efectos, tanto positivos como negativos, sobre los sujetos y los diversos grupos sociales que las vivieron; el sentido cultural que atribuyeron a sus vivencias; así como las condiciones políticas institucionales que definieron la acción de los referidos sujetos (Entrena, 2009). De este modo, el trabajo desarrollado en este artículo sería un primer paso, que debería completarse con el conocimiento más riguroso de las vidas de los agricultores e inmigrantes del Poniente Almeriense y la costa de Granada, en tanto que son los principales actores afectados por los cambios sociales en dichos territorios.

Una vez expuesta la acelerada evolución socioeconómica del Poniente Almeriense, se puede apreciar la globalización de las biografías de agricultores e inmigrantes. Así, sin que nadie lo haya buscado cada vez es más cierta la máxima de que gran parte de los habitantes del mundo viven en escenarios locales vinculados

a territorios distantes (Beck, 2008: 148-149). De hecho, las propias vidas de los sujetos ocupados en la agricultura local manifiestan relevantes dimensiones de los procesos de globalización, así como las nuevas desigualdades regionales asociadas a tales procesos (Alonso, 1999; Delgado, 2006; Mills, 2009).

Sin embargo, el estudio de las vidas de agricultores e inmigrantes ha sido olvidado en casi todos los trabajos realizados hasta el momento. Y se ha de recordar que las vidas de dichos sujetos comportaron un papel esencial en las localidades estudiadas, pues ellos participaron directamente en el desarrollo agrícola y su industria auxiliar, así como en los posibles efectos socioeconómicos y medioambientales que pudieran conllevar sus ocupaciones (Delgado, 2006; Alcalde y Ordóñez, 2008). Por tanto, es necesario explorar la historia oral y memoria biográfica tanto de los agricultores como de los inmigrantes “locales” para mejor conocimiento de los procesos sociales y culturales que han protagonizado (Jiménez, 2010). Al estudiar la globalización se ha de relocalizar el discurso y el hecho social que implica en elementos materiales y locales concretos, tal y como reclamó Alonso (1999: 133-135). Ello significa analizar cómo se manifiesta la globalización en los territorios e instituciones y, sobre todo, en las personas que diariamente trabajan bajo unas condiciones específicas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCALDE, F. y ORDÓÑEZ, J. L. (2008) "Campos de plástico, peligro de inundación", *El Viejo Topo*, 248: 71-74.
- ALONSO, L. E. (1999) "El discurso de la globalización y la nueva desigualdad regional", *Revista de Estudios Regionales*, 54, 125-145.
- AUTORES VARIOS (2002) *Informe Económico de la Provincia de Almería, 2001. Turismo y Desarrollo Interior*, El Ejido (Almería), Cámara de Comercio, Industria y Navegación, 140-145.
- AUTORES VARIOS (2005) *Informe Económico de la Provincia de Almería, 2003. El reto de la inmigración*, El Ejido (Almería), Cámara de Comercio, Industria y Navegación, 105-119.
- AYUNTAMIENTO DE EL EJIDO (2006) *Boletín Demográfico del Municipio de El Ejido 2006*, El Ejido, Ayuntamiento de El Ejido, Internet: <http://www.elejido.org>.
- AZNAR, J. A. y SÁNCHEZ, A. (2005) "Almería: paradigma de la inversión de los flujos migratorios", en AUTORES VARIOS: *Informe Económico de la Provincia de Almería, 2003. El reto de la inmigración*, El Ejido (Almería), Cámara de Comercio, Industria y Navegación, 105-119.
- AZNAR, J. A.; BELMONTE, L. J. y BONILLO, D. (2009) *Mercado de trabajo y población extranjera en Almería: el sector de la agricultura intensiva*, Almería, Universidad de Almería.
- AZURMENDI, M. (2001) *Estampas de El Ejido: un reportaje sobre la integración del inmigrante*, Madrid, Taurus.
- BECK, U. (2008) *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo. Respuestas a la globalización*, Barcelona, Paidós-bolsillo.
- BOSQUE, J. (1984) "Del INC al IRYDA: Análisis de los resultados obtenidos por la política de colonización posterior a la guerra civil", *Agricultura y Sociedad*, 32, 153-191.
- CASTAÑO, A. (2000) *Informe sobre la población inmigrante en Almería*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Asuntos Sociales.
- CAZORLA, J. -con A. RODRÍGUEZ- (2002) "Entrevista con José Cazorla. Las Andalucías de ayer y de hoy", *Revista Anduli (Revista Andaluza de Ciencias Sociales)*, 1, 127-135.
- CENTELLAS, M., RUIZ, A. y GARCÍA-PELLICER, P. (2009) *Los pueblos de colonización en Almería. Arquitectura y desarrollo para una nueva agricultura*, Almería, Fundación Cajamar e Instituto de Estudios Almerienses.
- CÓZAR, M. (1984) *La emigración exterior de Almería*, Granada, Universidad de Granada.
- CHECA, F. (2001) *El Ejido: la ciudad cortijo. Claves socioeconómicas del conflicto étnico*, Barcelona, Icaria.
- CHECA, J. C. (2007) *Viviendo juntos aparte. La segregación espacial de los africanos en Almería*, Barcelona, Icaria.
- CHECA, J. C.; ARJONA, A. y CHECA, F. (2010) "El Ejido elegido: la convivencia como desafío", *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 14: 310-322.
- CLARK, C. (1967) *Las condiciones del crecimiento económico*, Madrid, Alianza.
- DELGADO, M. y MORENO, I. (2002) "La agricultura intensiva almeriense: los límites del modelo", *Le Monde Diplomatique*, Febrero.
- DELGADO, M. (2006) "Economía, territorio y desigualdades regionales", *Revista de Estudios Regionales*, 75, 93-128.
- DELIBES, M. (1989) *Un mundo que agoniza*, Barcelona, Plaza y Janés Editores.
- ENTRENA, F. (2009) "Understanding Social Structure in the Context of Global Uncertainties", *Critical Sociology*, 35 (4), 521-540.
- FERNÁNDEZ, O. y PIZARRO, A. (1981) "Almería: la técnica del enarenado transforma un desierto", *Estudios agrosociales*, 115, 31-70.
- FERRARO, F. J. (Director) (2000) *El sistema productivo almeriense y los condicionamientos hidrológicos*, Madrid, Civitas.
- FERRARO, F. J. y AZNAR, J. A. (2008) "El distrito agroindustrial de Almería: un caso atípico", *Mediterráneo Económico*, 13, 353-382. (El Ejido, Fundación Cajamar).
- FUNDACIÓN LA CAIXA (2007) *Anuario Económico de la Caixa*, Barcelona.

- FUNDACIÓN TECNOVA (2007) *Tecnómetro 2004. Observatorio Económico y de Innovación de la Industria Auxiliar de la Agricultura*, Almería, Fundación Tecnova.
- GALDEANO, R. (1983) "El Pozuelo, primer pueblo de España que cultivó las hortalizas en enarenado", *IX Semana Verde de la Costa del Sol - 1983*, documento mimeografiado, 1.
- GONZÁLEZ, M. (Dir.) (2006) *La economía de la Costa Tropical de Granada. Situación actual y perspectivas*, Granada, Fundación Caja Rural de Granada.
- GUERRERO, M. J. et al. (2005) *Cambios en el mundo del trabajo. Presencia de trabajadores inmigrantes extranjeros en la agricultura andaluza. Características estructurales como factores de atracción*, Sevilla, Instituto de Desarrollo Regional.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1999) *Censo agrario 1999*, INE, Madrid.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA -INE- (2001) *Censo de población y viviendas 2001*, Madrid, INE.
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (2009) Ficheros de datos de la página www.iea.junta-andalucia.es. Información actualizada sobre municipios andaluces en la dirección: <http://www.iea.junta-andalucia.es/sima/htm>
- IZCARA, P. S. (2000) "La directiva de nitratos en España (El ejemplo del Campo de Dalías, Almería)", *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 186, 203-226.
- JIMÉNEZ, J. F. (2008) "Un proceso de globalización en su contexto sociopolítico: migraciones hacia el Poniente Almeriense", *Revista Praxis Sociológica*, 12, 195-219.
- JIMÉNEZ, J. F. (2010) *Relatos biográficos de agricultores. Memoria de la revolución agrícola en la costa de Almería y Granada*, Granada, Editorial Comares.
- LICERAS, A. (1988) *Una transformación agraria: la actuación del I.N.C. en la zona de nuevos regadíos de Motril y Salobreña (Granada)*, Granada, Gráficas Granada.
- LUNA, F. y TOJA, D. (1986) "Explosión demográfica en una comarca agrícola de Andalucía", *Trabajos de Antropología*, vol. XX, 1, 65-74.
- MARTÍN, J. L. (1988) *Almería. Paisajes agrarios. Espacio y sociedad*, Valladolid, Universidad de Valladolid y Diputación Provincial de Almería.
- MATARÁN, A. (2005) *La valoración ambiental-territorial de las agriculturas de regadío en el litoral mediterráneo: el caso de Granada*, Granada, Universidad de Granada.
- MIGNON, C. (1982) *Campos y campesinos de la Andalucía mediterránea*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA).
- MILLS, M. (2009) "Globalization and Inequality", *European Sociological Review*, 25, 1-8.
- MOLINA, J. (2004) "El papel de la agricultura intensiva en la economía de la provincia de Almería", *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Almerienses*, 2003-2004, 19, 13-38.
- PALOMAR, F. (1996) *Los invernaderos en la provincia de Almería*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses.
- PÉREZ, J. C. (2009) "Multinacionales y difusión de tecnología en clusters agroindustriales: El caso Almeriense", *Revista de Estudios Regionales*, 86, 155-180.
- PÉREZ-DÍAZ, V. y RODRÍGUEZ, J. C. (2010) *Un futuro hecho con sus manos. Situación y horizonte del Campo de Dalías, en la provincia de Almería*, El Ejido, Fundación Cajamar.
- PONCE, P. (1988) *El Ejido. Espacio y tiempo*, El Ejido, Ayuntamiento de El Ejido.
- PROVANSAL, D. y MOLINA, P. (2001) "Agricultura intensiva", en RODRÍGUEZ, S. (coord.): *Proyecto Andalucía. Antropología. Tomo 1: Economía y Tecnología*, Sevilla, Publicaciones Comunitarias, 127-150.
- PUMARES, P. (2003) "El papel de Almería en la inmigración. Implicaciones de un modelo productivo en cuestión", *Paralelo 37º*, 18, 53-67.
- PUYOL, R. (1975) *Almería, un área deprimida del sudeste español. Estudio geográfico*, Madrid, Instituto de Geografía Aplicada.
- REYES MATE, M. (1999) *De Atenas a Jerusalén. Pensadores judíos de la Modernidad*, Madrid, Akal.
- RIVERA, J. (1997) *La política de Colonización en el Campo de Dalías*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Almería, Director: Dr. Andrés García Lorca.
- RODRÍGUEZ, M. (1999) "Producción y reproducción de las explotaciones hortofrutícolas extratempranas y las relaciones sociales en este ámbito laboral del Campo de Dalías", *Anuario Etnológico de Andalucía 1995-1997*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 103-108.

- ROSTOW, W. (1961) *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*, México, Fondo de Cultura Económica.
- RUIZ, P. (1999) "La inmigración al Poniente Almeriense. Alpujarreños y africanos en el Ejido", en *Anuario Etnológico de Andalucía 1995-1997*, Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 109-115.
- SALAZAR, J. F. (1999) *Gestión de la calidad hortofrutícola: una perspectiva desde las alhóndigas de Almería*, Málaga, Premio Nacional Unicaja de Estudios Agrarios.
- SÁNCHEZ, A. (2002) "La transición económica. Algunos comentarios sobre el milagro almeriense", en Lemus y Quirosa-Cheyrouze (Dir.): *La transición en Andalucía*, Huelva, Universidad de Huelva, 277-294.
- SILVA, R. (2004) "Redes socio-institucionales, dinámica innovadora y disfunciones territoriales en los sistemas agrocomerciales andaluces", *Revista de Estudios Regionales*, 70, 13-40.
- TÉLLEZ, J. D. (2000) *El invernadero almeriense. Aspectos jurídicos y socioeconómicos de un milagro verde*, Aula Nóbel, Almería.
- UCLÉS, D. y AZNAR, J. A. (1997) "Las dos agriculturas de la provincia de Almería: comarcas interiores versus comarcas costeras", en *Actas del I Congreso de Ciencia Regional de Andalucía. Andalucía en el umbral del siglo XXI*, 616-627.
- UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAMME (2005) *One World, Many People: Atlas of Our Changing Environment*, Nueva York, UNEP.
- UGT (2008) "Migrados en Almería", *Boletín Informativo*, 10, UGT-Almería.
- WOLOSIN, R. T. (2008) "El milagro de Almería, España: A Political Ecology of Landscape Change and Greenhouse Agriculture", MA Thesis, University of Montana, 2008. (9 de septiembre de 2010). Internet: http://etd.lib.umt.edu/theses/available/etd-05202008-114939/unrestricted/Wolosin_Robert_Thesis.pdf
- ZARRILLI, A. (2003) "La huerta de Europa", *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, 7, 1-10, Universidad Nacional de La Plata, La Plata (Argentina).

